

El Día de mamá

Cada año, para el día de doña Dolores, don José y todos los niños esperaban gozosos el postre fijo de ese día:

... Se abría la puerta del comedor y aparecían...

-ii Los crespillos !!

Todos gritaban aplaudiendo. Era éste un sencillo dulce que doña Dolores preparaba sólo para aquella ocasión. Conseguía con esto que sus hijos disfrutaran dichosos algo muy simple, sin exigir nada más.

Por la tarde vendrían las visitas; la pequeña Carmen ayudaba mucho en las labores de la casa y ese día lo hacía con particular esmero: con su mejor vestido, le gustaba abrirles la puerta y acogerlas con una sonrisa.

-Mamá está en el salón, saludaba cariñosa.

Pero también reía como todos cuando doña Dolores comentaba graciosa:

-Fulanita vendrá estucada y no la podemos hacer reír porque se descascarilla.

Josemaría la miraba divertido, imaginando el horrible aspecto que presentaría la amiga de mamá.

